

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 1168

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

Los artículos relacionados con
"Euskal Erria" antes de su publi-
cación son aprobados por el Honora-
ble Consejo Directivo.

Deberes que son ineludibles

Insinuamos en nuestro número anterior la necesidad que existía de que todos nuestros hermanos del interior de la República se incorporaran a nuestras filas, de manera que el registro general de socios se duplicara a fin de que nuestra Institución pudiera desempeñar ampliamente los fines para los cuales fue fundada.

Es esto una necesidad, porque «Euskal Erria», como lo hemos dicho en otra circunstancia, debe ser el centro moral al cual converjan todos los vascos del Uruguay.

Pero si es indispensable que los coterráneos del interior nos presten su adhesión, ¿qué diremos de nuestros hermanos residentes en esta capital?

Estos, en forma directa, presencian el desarrollo de nuestra Institución; la reconocen indispensable para honra de nuestra colectividad, y están plenamente convencidos de que «Euskal Erria» ha sido un factor poderoso que ha contribuido a la difusión de

la cultura vasca en el Uruguay.

¿Quién sería capaz de negar la influencia decisiva que, en nuestro ambiente, ha ejercido nuestra Institución tan respetada por todos?

Indiscutiblemente, se ha hecho obra práctica al fomentar en nuestro medio las tradicionales costumbres de la patria Euzkadi, al señalar la necesidad de la conservación de nuestra lengua vasca, y al realizar una propaganda tendente a honrar la tierra de nuestros mayores.

Todo esto, necesariamente, debía llegar al corazón del hermano nuestro que con amor recuerda a la patria; de ahí por qué nuestra corporación obtuvo el concurso espontáneo y desinteresado de numerosos elementos que han figurado y figuran como un bello ejemplo de austeridad y patriotismo.

Para nosotros la clave del éxito futuro consiste en la incorporación de nuevos elementos que nos ofrezcan su valioso con-

curso. Todos los vascos deben ser socios de «Euskal Erria». De esa manera se cumplirán muchos propósitos elevados.

Esa incorporación — así lo suponemos — vendrá en cuanto se estudien los fundamentos de nuestra corporación; una vez conocidos — puesto que son éstos de verdadera fraternidad — habrá llegado la hora en que podremos ver coronada con el éxito nuestra pobre propaganda.

En tanto empeñémonos en nuestra misión recordando que nuestra patria, gloriosa y digna, nos impone deberes elementales a los cuales no es posible eludir.

«Euskal Erria» es la representación genuina de Euzkadi.

Manuel Larramendi

A continuación transcribimos el interesante artículo que nos habla del gran Larramendi, honra de nuestra patria Euzkadi:

Nació Larramendi en la villa de Andoain, el 24 de Diciembre de 1690. Estudió las primeras letras en la escuela del pueblo con gran aprovechamiento; era gran observador y afanoso siempre por conocer lo que desconocía. Gustaba mucho de narrar las historias, hechos, viajes, etc., de antepasados; sus padres y las demás personas mayores a quienes contaba sus cosas el joven, daban el beneplácito o ponían reparos a sus narraciones, y de esta manera fué formándose poco a poco aquella inteligencia que más tarde había de producir obras literarias que son honra del País vasco.

De temperamento netamente religioso, Larramendi decidióse a dejar el mundo para retirarse a un claustro el 6 de Noviembre de 1707; ingresó en la Compañía de Jesús, pasó a Villagarcía donde hizo el noviciado, y el 3 de Marzo de 1726 profesó

definitivamente, haciendo los votos necesarios.

Su gran saber y virtud colocan a Larramendi como una de las primeras figuras de la Compañía en el siglo XVIII; de aquí que tan pronto como sus estudios fueron terminados, Manuel fué enviado a la Universidad de Palencia con objeto de que enseñase filosofía y teología; más tarde fué trasladado a Valladolid y finalmente a Salamanca, de cuyas aulas salieron tantos doctos varones.

La fama de la sabiduría y de la bondad de Larramendi corrían de un extremo a otro de la Península; los grandes éxitos alcanzados en Salamanca habíale granjeado la amistad y respeto de los sabios de su época, y esto hizo que la reina de España María Ana de Neoburg, viuda de Carlos II, le llamara a la Corte y le nombrara su confesor y director espiritual. Como esta ocupación le dejase mucho tiempo libre, dedicóse al estudio de su lengua patria, el euskera, comparándolo con infinidad de lenguas vivas y algunas de las muertas.

Cuando más ufano estaba con su trabajo, sobreviniéronle serios disgustos a causa de las calumnias que el populacho, siempre amigo de aventuras groseras, había levantado contra el confesor de la reina y su penitenta. Larramendi, ante la índole de las calumnias, hizo renuncia de su cargo el 5 de Octubre de 1733 y se retiró a Loyola, donde en la soledad, lejos del mundanal ruido, había de terminar su obra empezada en la Corte.

En su celda de Loyola hizo grandes estudios, y de su pluma salieron muchos trabajos teológicos, obras magistrales, obras en que Larramendi puso todo su saber, obras que aunque inéditas se conservan con gran cuidado y veneración en el archivo de la casa de Loyola.

Pero no solamente Larramendi se ocupó de la teología; también se ocupó de la lengua patria de los vascos, de la lengua en que él había pronunciado sus primeras palabras. De su pequeña celda salió su

gramática « El imposible vencido o arte de la lengua baskongada », obra de gran mérito, que llenó una verdadera necesidad en el país; a esta gramática siguió su libro « Antigüedad y universalidad del baskuence en España », obra de mucho valor por su impropio trabajo y en la que están bien puestos de relieve los profundos estudios que el ilustrado jesuita había hecho. Pero donde más nos demuestra su gran talento es en su « Diccionario trilingüe castellano-baskuence-latín », riquísimo arsenal de pruebas en favor de la antigüedad y méritos del Euzkera. Además de estas obras hay en los archivos de Loyola otras que no han visto la luz pública y que se encuentran tal como las dejó Larramendi al morir.

De edad avanzada, rodeado de prestigios, lleno de méritos y virtudes, el 28 de Enero de 1766 falleció en Loyola el ilustre religioso a quien tantos desvelos, entusiasmos y labores de mérito debe la lengua de los vascos.

EDUARDO DE URRUTIA.

Necesitamos la cooperación de todos nuestros hermanos para que puedan cumplirse los propósitos de "Euskal Erria".

Cómo debemos escribir en euzkera

II

Claro es que si entre el público que puede leer euzkera pudiéramos establecer gradaciones de cultura que existen entre los públicos de otros países, podríamos cultivar toda clase de literatura euzkalduna: vulgar, media, superior, perfecta. Libros escritos para hombres doctos no han de tener el mismo estilo que la hoja diaria que ha de llegar a todas las manos; un libro de arte puede tener estilo muy superior al de un

libro ameno, porque quien compra el primero está preparado para saborear sus bellezas.

Es indudable que entre el público euzkeldun hay contados elementos en todas las gradaciones que quieran establecerse, pero es innegable también que son tan escasos los de los altos peldaños, que sería ridículo pensar en que pudieran sostener publicaciones de arte, de ciencia, de alta cultura. Podrán, pues, escribirse para ellos libros, por capricho, o por dar satisfacción a los dulces e íntimos anhelos del autor; pero no porque el público de ese género sea digno de tenerse en cuenta por su cantidad, para dedicarle gran atención.

Hemos de cuidarnos principalmente de la gran masa; hemos de buscar gran cantidad de vascos que lean el euzkera. La resurrección de la lengua no puede venir de los primeros teóricos de dos docenas de sabios, si éstos no hallan el medio de que el público les siga, y el público no les seguirá mientras los sabios no bajen de su pedestal y le den la mano para ayudarle a subir poco. Pretender que todo el Pueblo Vasco se decida a encaramarse de un salto a las alturas del pedestal, es una utopía; es pedir demasiado esfuerzo. Hay que construir una escalera de suaves peldaños, amplia, cómoda, por la que todos quepamos. Y aun así, serán muchos los reacios que se queden abajo, protestando de que no hayamos puesto ascensor.

Entonces — dirá el lector, mejor dicho, dirán quienes no participen de mi opinión — ¿hemos de escribir en el lenguaje que el pueblo habla? Si escribimos así, el pueblo no perfeccionará su idioma, y resultará que hemos llegado en este campo a la cumbre de nuestras aspiraciones. ¡Vaya una suerte envidiable! ¡No poder aspirar a elevar de categoría este lenguaje ramplón que hoy se habla!

Quien así hable no ha comprendido bien mi pensamiento. Estamos de acuerdo en elevar la cultura del lenguaje hasta donde el más exigente quiera; más allá aún. Yo

no hago más que señalar el procedimiento que para ello hemos de emplear, y, sobre todo, marcar el punto de partida. Digo que es mucho pedir que el público venga donde los escritores quieran; hay que ir a buscarlo, y traerle de la mano.

Además, no creo que debemos escribir el lenguaje que el vulgo *habla*, pero sí el que el vulgo *sabe*. Porque como el euzkera sigue en su camino de contaminación erdérica; hay muchas palabras que la gente sabe pero no las dice porque a fuerza de oír las españolas o francesas equivalentes, va acostumbrándose a sustituir por éstas a las vascas que aún no ha olvidado. Por eso es indudable que la generalidad de los vascos, sin leer nada, sin estudiar nada, podrían hablar mejor de lo que hablan. He ahí el punto de partida: los escritores deben escribir, *para empezar*, no como la gente *habla* sino como la gente *sabe hablar*. Un casero de nuestras montañas nos diría probablemente: *kamiñuan dagon karrero arek erruedak puskatuta daukaz*. Un escritor debiera escribir: *bidian dagon burdi arek burpillak puskatuta daukaz*, todos le entenderían bien. Debe ponerse cuanta pureza se quiera mientras el lector entienda fácilmente lo que lee, no lee, y es inútil lo escrito.

En resumen: que hay que tener siempre en cuenta que quien manda no es quien escribe, sino quien lee. Comencemos, pues, por escribir lo que el lector quiera, para que terminemos haciéndole leer lo que el literato quiera escribir.

JOSÉ M. DE OJARBIDE.

Sobre Donostia

De un interesante artículo de *Euzkadien Itel*, reproducimos los párrafos siguientes:

«Es mi objeto hacer notar que es muy distinta la inmigración de que aquí padecemos de la que a Donostia arriba. Aquí

viene la gente sin fortuna, y quien dice sin fortuna, gente sin desbistar, con todo el peso de las preocupaciones ancestrales, almas primitivas, cuando no con pujos y pretensiones de imponerse al elemento indígena, y con ánimo de redimirles de su atraso e incultura, despreciador por sistema, o ignorancia de su milenario idioma, desconocedor de sus usos y costumbres y mofador de todo lo vasco.

Allí en Donostia, y aquí en Bilbao, sufre el alma vasca. Pero la posteridad guardará para Bilbao un timbre, en mi concepto, de legítimo orgullo, cuando consigne en sus anales que aquí se dió el primer grito de redención de la personalidad vasca, cuando escriba en las páginas de la historia el sano movimiento de reacción iniciado aquí contra las corrientes que pretendían borrar los nobles caracteres de la personalidad euzkadiana, marcada por la naturaleza, por el tiempo y por sus costumbres, con rasgos tan salientes que la hacen inconfundible con ninguna otra.

* *

Desisto de la pretensión de hacer una pintura de las bellezas que Donostia encierra. Hay calamidades providenciales. Una de ellas fué sin duda el incendio que destruyó la ciudad hermana. Este hecho prueba dos cosas: que no abatió el ánimo de los esforzados donostiarras y que sus hijos supieron ver en el porvenir. De las cenizas del incendio nació la nueva ciudad, la admirable Donostia de hoy, asombro y encanto de cuantos la visitan. Prueba, además la hermosa ciudad, que ha tenido a su frente autoridades que han sabido hacer una urbe con el buen gusto y con todos los refinamientos modernos, por lo que está llamado a ser, si no lo es, una de las más famosas playas veraniegas mundiales.

En esto se nota que sus regidores y alcaldes, sea cual fuere su color político, han sido de allí, nacidos allí, y que aman su localidad y tratan de hacerla pulcra y agradable.

Bilbao está desamparado de la atención oficial o gubernativa. Parece que aquí no contribuimos a levantar las cargas fiscales. Hace unos domingos, asistió el rey en Donostia a la inauguración del nuevo edificio de Correos y Telégrafos. Aquí no conocemos edificio especial destinado a este servicio, a pesar de que nuestro punto será uno de los que tengan mayor movimiento postal y telegráfico. Se ruega, se insiste, se facilitan los medios para el derribo de un cuartel, a fin de que la infancia de un populoso barrio cuente con una plaza donde solazarse, y el asunto lleva trazas de eternizarse. Esta desatención pica en historia. ¿Y se quieren de esta manera cultivar sentimientos de adhesión y benevolencia?

Reina, a más, en Donostia, un ambiente de arte. Es un cielo claro y limpio; sus campos de un verde especial; su mar, muy azul, contenido por arenas de oro. ¡Aquella concha vale un Potosí en un hermoso día!



Eskualdun Hil-herriak

AUREA: GITARA CHARITTO BAT DUT...

I

Elizuren ondoan, oi Eskualdun haurrak,
Gure hilen herriak zoin diren ederrak!
Han dagozi bakean nitaso zaharrak,
Han ditut etzan nahi nik nere bezurak.

II

Kurutze, lore eta elhorri churiak
Elgarrerri Josirik dira ezarriak;
Iguzkiak bezala ilhargi-zuriak
Ongi aphaizten ditu gure hil-herriak.

III

Primadera goizetan, etche-aldetikan
Choritto bat heldu da berriz hanturikan,
Berri hek salaturik hobirat musikari,
Badoa loreño bat handik harturikan.

IV

Udako arratsetan zeruko izurrak,
Ihiztatuz doazi lur meta nabarrak;
Zinez erran liteke ahaiden nigarrak
Bilduak daduzkala hil-herriko lurak.

V

Lur-pean lo dagozi gure arbasoak,
Iguzkirat itzultiz zango ta besoak;
Zeru gainerat aldiz daduzkate soak,
Direlakotz gelditzen Eskualduz osoak.

VI

Igande guzietan han herria da biltzen;
Beren egitekoez ez dira ichiltzen;
Hobian bereheia hila da higitzen,
Zeren dituen haurrak ondoan aditzen.

VII

Elizan direlarik aurhideak sartu,
Leheneko kantuak ditu ezagutu:
Haren hezur guichoak dira ikaratu,
Lur pean airea du berak akabatu.

VIII

Angelus erran eta buru-has emanak,
Hil-hobien ondoan dagozi gizonak,
Andrekin aldiz dauzkate lurtean belhaunak,
Zerurat doazila otholtz karsuenak.

IX

Hilak bakarrik dira orduan gelditzen;
Beso baten gainean oro dira jartzen;
Atseginekin dute herrian aditzen
Lehenengo errabota pilotak zartatzen.

X

Ilhun beltzean dira entzun irrintzinak,
Kantabre arbasoek zinkatzen zuztenak,
Hilak lokhartu dira hil herrian denak:
Ohikoak dagozi bethi Eskualdunak!

J. BARBIER.

La Beneficencia se practica en
nuestra Institución en forma lau-
dable.

Los montes de Bizkaya

La moción que nuestro querido amigo el señor Solano ha presentado en la Diputación de Bizkaya en favor de la repoblación forestal de esta región vasca, ha sido vista con gran satisfacción. Es natural. Es una iniciativa feliz contra la que no se puede invocar una razón de peso. Es una idea fecunda en bienes, a la que sólo pueden oponerse los intereses mezquinos del pastoreo abusivo, desenfrenado y destructor. Porque el reparo del gravamen que su realización exige no es dado invocar, tratándose de un proyecto que tan pronto como es llevado a la práctica hace surgir riquezas por todos lados. Contrariar los trabajos de repoblación forestal, cuando el árbol, la madera, la leña y el carbón valen lo que valen, en toda ocasión, alegando razones de orden económico, tanto vale como oponerse a la siembra del trigo o del maíz, porque esto significa de momento una pérdida.

Como en familias de hacienda y crédito arruinados, que no pueden esperar a la recolección, sería razonable el negarse una corporación al modesto desembolso de la «siembra del árbol», en el caso de que se encontrara sin recursos ni crédito para atenciones que no fueran las perentorias del día. Pero esto no ocurre, afortunadamente, con la Diputación de Bizkaya, que, como organismo directriz y representativo de la región más rica de Euzkadi y de la Península, cuenta para el cumplimiento de su fin — el de la prosperidad de esta tierra — con las energías y tesoros de Bizkaya.

Para la obra de repoblación forestal, desarrollada prudentemente en su moción por el señor Solano en quince años, no es menester de ningún esfuerzo. La Diputación puede soportar, sin quebranto ni molestia, la ligerísima carga de unos pocos miles de pesetas al año para la empresa de mayor trascendencia económica y social señalada en estos veinte años. ¿No ha afron-

tado con valentía empeños de incalculable mayor gravamen, para desarrollar negocios harto más problemáticos o para atender a servicios cuya utilidad pública no es difícil discutir razonablemente y razonablemente negar?

Bizkaya está cruzada en todos sentidos de vías de comunicación. Se enorgullece justamente de su vasta red de carreteras que, de estar mejor cuidadas, colocarían a la región a la cabeza de los pueblos más adelantados en este ramo. No hay apenas aldea, a pesar de lo accidentado del suelo, que no se halle unida al cuerpo bizkaino y que no reciba por estas arterias sangre y vida. «Que no reciba», decimos, y no es exacto. Las aldeas, las anteiglesias y las villas dan, han dado su sangre, pero hoy no la reciben apenas. Las vías de comunicación abiertas han servido para despojarles de sus tesoros, de sus minas y de sus montes. Para esto, ordinariamente, y para poco más. Y hoy se encuentran desamparadas con sus montañas calvas, desgarradas en sus entrañas rojas.

Estas vías deben ser de comunicación, no de destrucción, y tienen un fin permanente no circunstancial. ¿Se abrieron, a costa de tantos millones, para que nuestros vigorosos aldeanos suban o bajen por ellas descansadamente? Bien estaban ellos con las antiguas, empinadas y breves calzadas, que ahora mismo buscan entre atajos, despreciando los suaves declives de las carreteras. ¿Se construyeron éstas para tránsito de las clásicas carretas cargadas de heno o de argoma? No las necesitaban las gentes de las montañas, a cuyas cumbres llegan abandonando los nuevos caminos.

¿Con qué objeto se hicieron, pues, invirtiéndose en ello millones y millones de pesetas? Para comunicar la vida permanentemente; para que la riqueza circulara por ellas y llegara a todos. Esquilados injustamente los pueblos, deshechos, muertos, están demás sus caminos. Y de conservarlos con propósitos más nobles que el de sostener el cuerpo de peones que

vive en ellos, es necesario promover de nuevo la vida en esos pueblos que la codicia de unos pocos saqueó y asoló. Y su riqueza de mañana es su riqueza de ayer. El árbol y sólo el árbol.

Repoblados los montes, cubiertos sus barrancos, sus laderas y alturas por millares de robles y castaños japoneses, pinos, hayas, álamos, olmos, acacias y mil variedades más, que en este clima y suelo se dan magníficamente, la tupida red de carreteras y caminos que se extiende por toda Bizkaya cumplirá su fin. Recogerá a tiempo toda esa riqueza; y para transformarla, acrecentando su valor, favorecerá la instalación y funcionamiento de no pocas industrias cuya base serán la madera y otros productos del árbol. Y con una fracción insignificante de la riqueza, así lograda, sin trastornos étnicos ni sociales, se podrán mantener a perpetuidad los nuevos manantiales de prosperidad, sanos y puros como las auras del Amboto.

KISKITZA.

No desfallezcamos nunca en la obra comenzada: sigamos trabajando por "Euskal Erria" que el triunfo será nuestro.

¿Desde qué distancia se oyen los ruidos lejanos?

El abate Moreaux, colaborador de «La Prensa», ha recibido una infinidad de cartas preguntándole sobre el sonido que alcanza el estampido del cañón o desde qué distancia es posible oírlo. Resumiendo las observaciones de sus corresponsales, dice el conocido astrónomo, éstas prueban que generalmente se oyen dentro de una zona situada a 150 kilómetros del frente, aunque esta distancia ha sido algunas veces excedida en mucho. Cita a la ciudad de Dijon,

a 109 millas de la línea de fuego, y a Auxerre, a 117 millas, donde a menudo se oye el sonido del cañón. La mayor distancia que ha podido verificar personalmente es la de 124 millas, espacio que media entre la región de El Havre y el frente de Lassiguy Roge-Arras.

La mayoría de los observadores dicen que oyen el tronar del cañón igualmente bien, cualquiera que sea la dirección del viento. Otros creen que es transmitido por la tierra y no por el aire.

Este es un error, escribe el abate, y la mejor prueba es ésta: Si la tierra transmitiera las ondas de sonido, uno las oiría a 50, 60 u 80 kilómetros de distancia, pegando el oído al suelo o a una pared. Pero hasta ahora ninguna observación nos permite decir que tal es el caso.

Todos los experimentos recientes tienden a demostrar que nuestra atmósfera está formada de una serie de capas. La primera, que es la que respiramos, no tiene más de siete y media millas de espesor. Es en esta capa que las nubes se forman y los vientos soplan en diferentes direcciones, según el nivel. Los vientos de nuestra superficie rara vez indican la dirección de las corrientes del aire arriba de una milla y media.

Allende las siete y media millas entramos en una segunda capa, llamada estrato-esfera, o región de calma. Aquí predomina el nitrógeno, y la constitución de esta envoltura no cambia hasta que no llegamos a una altura de 45 millas, donde encontramos una capa compuesta casi exclusivamente de hidrógeno, y, por lo tanto irrespirable.

Los ruidos más o menos fuertes que podamos producir sobre la superficie de la tierra rara vez se expanden fuera de una circunferencia de 24,8 millas de radio.

Esto es debido a la diversidad de las corrientes de aire, que tienden a mezclarse y anular las ondas sonoras. Pero éstas rápidamente se extienden hacia arriba, y tan pronto como pasan más allá de las siete y media millas y llegan a la región de calma, no hay obstáculo para su propagación. Ve-

lozmente alcanzan la capa de hidrógeno, desde donde repercuten según las leyes acústicas y vuelven a herir nuestros oídos, atravesando la zona de silencio.

Todas las otras circunstancias, tales como vientos reinantes, obstáculos, valles, etc., son sólo accesorios; el sonido viene de arriba y puede extenderse indefinidamente, según la densidad del origen.

El concenso de nuestras observaciones no nos permite afirmar que el ruido de nuestros cañones viaje por ahora más de 200 kilómetros.

Nuestra Biblioteca

Nuestros particulares amigos los señores don Lorenzo Zabaleta y don José María Lizarraga, acaban de donar a nuestra Institución las obras que a continuación se expresan:

Númina de los libros donados para la Biblioteca social de "Euskal-Erria", por don Lorenzo Zabaleta:

Gramática Baska, por J. M. Lertxundi y Baztarrica; *El Baso Jaun de Etumeta*, (Novela) por J. V. Arasquistain; *Nere Bidean*, (Poesía) por Emeterio Arrese; *Caroa*, (Novela Vasca) por Domingo Aguirre; *Au, Ori-la Bestia*, (Poesía) *Kresala*, (Novela Vasca) por Domingo Aguirre; *Bizi-Modu-Berriya*, por J. Olaizola y Gabarain; *Lurdes-ko-Gertaerak* por Francisco Goñi; *Poili-la-Pello*, (Novela Histórica) por J. M. Lertxundi y Baztarrica; *Asti-Orduetako-Bertzosko-Lanak*, por Felipe Arrese y Beytia; *Miangolarra-eta-Aberasturi-lar-Kesara*, por Virgilio-ren Artzain-Abestijak; *Gabon*, (Comedia); *Ametz-Gozuak*, (Comedia); *Ishkiña-Mutrikun*, (Comedia) por Victoriano Iraola; *Asenchi-la-Konehesi*, (Comedia) por Toribio Alzaga; *Mocha Erriyan*, (Comedia) por José Artola; *Frasshku* (Fraishku), (Comedia) por José Artola; *Mesa Berriya*, (Comedia) por Juan Abelino; *San Tomas-eko Ferriya*, (Comedia) por Toribio Alzaga; *Aldiz al-diz...*, (Comedia) por Juan Abelino; *Al-la San Ignacio Loyolacoaren-Bizitzea*, por José Coenaga; *Itloen-Contratua-la-Ezcontza*, por Ramos Azcarate y Otegui; *Manual de Conversación castellano-euskara* por Isaac López Mendizábal.

Libros donados por don José María Lizarraga
Gramática de la Lengua Vasca, por el Método

de Ollendorf; *Jesusen Compañiako*, por A. Sebastian Mendiburuc; *Testamentu-Zar-Ta-Berriya*, por E. López Mendizábal; *Guipuzcoako Danzak*, por Juan L. de Iztueta; *D. Garcia Almorabid*, por Arturo Campión; *Kristana-Bere-Pont-Elizan*, por E. López Mendizábal; *Eusket Erdel-Yztégia*, por E. López Mendizábal; *Kristauren-Dotriña*, por Gregorio Artue; *Jesusen Biotz-Maltearen Dehobia*, por E. López Mendizábal; *Dotriña Lu-burru*, por E. López Mendizábal; *Ipuyac-eta-Beste-Moldaere-Batzuac*, por E. Lopez Mendizábal; *López-Mendizabal-da-Iraka-k*, por E. López Mendizábal; *Cocinan leasteo Liburue* por E. López Mendizábal.

EUSKAL ERRIA agradece profundamente a estos buenos amigos su generosa donación.

Nuestra Biblioteca, antes de mucho tiempo, será inaugurada, pues el señor Lizarraga acaba de remitirnos, desde Euzkadi, un catálogo de obras vascas.

Todos debemos contribuir a su éxito.

VIDA SOCIAL

La próxima fiesta

Un entusiasmo verdaderamente extraordinario ha despertado el feliz anuncio de que, próximamente, la Comisión de Fiestas con el Comité Auxiliar Femenino nos ofrecerán una magna fiesta que será un nuevo y legítimo triunfo para sus meritorios organizadores.

Uno de los números más interesantes de ese acto lo constituirá el gran pericón nacional que ha de realizarse, y cuyos ensayos han comenzado ya en los salones de nuestra «Euskal Erria», los cuales se realizan en un ambiente de exquisita familiaridad.

Nada más podemos hoy adelantar a nuestros lectores, pues debemos atenernos [a la consigna que hemos recibido.

Sólo agregaremos que pueden ir preparándose nuestros asociados y consocias.

Daremos nuevos detalles en el número siguiente.

Nuestra colección

En el número del 50 del actual aparecerá el índice general del tomo correspondiente al año en curso 1916.

A los asociados y consocias que posean la colección del presente año aconsejamos su encuadernación.

Al efecto, les recomendamos una casa que les

hará este trabajo a un precio sumamente módico: nos referimos al taller de encuadernación artística y armados de labores propiedad de los señores Muñoz y Cía., calle Rondeau N.º 1392 contiguo a la plaza Libertad.

El precio de cada tomo, encuadernado en media pasta, será de NOVENTA CENTÉSIMOS, y con el nombre de cada cual, UN PESO; los ejemplares deberán enviarse a nuestra Secretaría.

No vacilamos en recomendar esta casa de encuadernación a nuestros lectores, en la seguridad de que el señor Muñoz — que es un reconocido artista — les hará un trabajo hermoso.

Además, prevenimos a los interesados que, en nuestra Secretaría, se hallarán tomos encuadernados del año 1916 en papel de obra — los cuales se venderán al precio de \$ 2.50 c/u., cuyo producto se destina a la Administración de la Revista.

Los que tengan interés en conservar nuestra colección pueden formular los pedidos a la brevedad como también a aquellos que les falte algún número pueden reclamarlo en el presente mes, pues los ejemplares sobrantes se distribuirán más tarde como propaganda en el interior de la República.

La colección de nuestra Revista no debe faltar en ningún hogar vasco.

Necrológicas

Penosa impresión ha causado en nuestra sociedad el fallecimiento de la señora Nieves Avalo de Labaca, cuyo corazón, abierto a todas las generosidades, no conoció la indiferencia para con el desvalido. Por eso su nombre se recuerda y se bendice con amor. ¡Paz en su tumba!

In memoriam

La comisión organizadora de los trabajos para adquirir una placa recordatoria que será colocada en la tumba del meritorio éuskaro don Hermenegildo Aramendi, ha resuelto ampliar esos trabajos; para ello se han consultado diversas personas de nuestra colectividad que residen en esta capital y a los miembros de la familia del extinto y después de aunar las ideas, resolvió celebrar un funeral el mismo día que se bendiga y se descubra la placa recordatoria.

El funeral se celebrará en la cripta de María Auxiliadora. Para la bendición de la placa así como para que haga uso de la palabra en el acto de descubrirla, ha sido designado el señor director de los Talleres de don Bosco presbítero B. Harispara y Arocena, amigo y admirador de don Hermenegildo Aramendi. De los departamentos llegan adhesiones todos los días. Los numerosos amigos

del finado Aramendi, a quienes se les ha hablado, han prestado gustosos su concurso. Aquellos a quienes no se ha podido ver y quieran también adherirse a este acto, se les ruega pasen por casa del señor Nicolás Martínez, calle 18 de Julio 257, (Unión), donde encontrarán la lista de suscripción.

— El 14 del actual, en la Cripta de María Auxiliadora, se realizó una misa de Requiem en sufragio del alma de la que en vida se llamó Nicolasa de Echeto, a la cual asistió una concurrencia numerosa como distinguida.

— El 22 del actual, se realizará una misa de Requiem en sufragio del alma del que en vida se llamó don Miguel Antonio Leonis que falleció el 22 de Noviembre de 1916. Al efecto, se nos envía la siguiente invitación:

ESTEBAN LEONIS, MICAELA BALIERO DE LEONIS, SOBRINOS Y DEMÁS DEUDOS invitan a sus relaciones para la misa de Requiem que, por el eterno descanso del alma de dicho finado se realizará en la Cripta de María Auxiliadora — Talleres de Don Bosco — el día 22 del corriente a las 9 ½ de la mañana.

El duelo se despedirá por tarjeta.

Gomo gratitud

El entusiasta consocio don Juan Esteban Bidart acaba de remitirnos una expresiva nota en la cual refleja sus impresiones gratas acerca de la lectura de uno de los artículos últimos aparecidos en nuestra Revista. Agradecemos esta gentileza al buen propagandista de nuestra corporación y ella constituirá un verdadero acicate para los que trabajan por la colectividad vasca en el Uruguay.

Enfermos

Restablecida la señora Manuela I. de Inciarte.

— Enferma la señorita María Isabel Aizcorbe.

Viajeros

Para Sarandí del Yí partió nuestro apreciado consocio el señor Pedro Idiarte.

— Del Durazno regresó el señor Nicolás Inciarte miembro del Consejo Directivo.

— De Piriápolis regresarán estos días el doctor Francisco Cortabarría Presidente de la Comisión de Beneficencia e Instrucción acompañado de su señorita hermana María G. Cortabarría, miembro activo de la Comisión de Señoras.

De exámenes

Nuestro distinguido consocio el señor don Manuel Gortari acaba de rendir brillantes exámenes con notas sobresalientes. Para el año entrante terminará su carrera de médico, lo que constituirá un

La Caja de la Comisión de Señoras

en el trimestre de Septiembre 1.º al 30 de Noviembre de 1916. — DEBE HABER

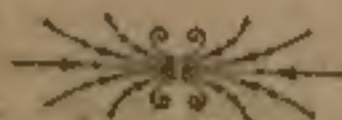
Setbre. 1.º	A	Saldo del mes pasado.	\$	102.85	
» 4	»	FIESTAS SOCIALES			
		La efectuada en esta fecha, en el Biógrafo Parlante, incluso la venta de cédulas para la Sorpresa, resultando su producto bruto	\$	273.40	
		Gastos en la misma, según recibos	»	57.40	» 216.00
	»	CUOTAS DE SOCIAS			
» 30		Cobrado durante el mes por este concepto			» 95.50
	»	SUB COMISIÓN DE LA UNIÓN			
» »		Recibido de esta comisión, por concepto de su cobranza de cuotas de socias.			» 101.95
Octubre	»	SUB COMISIÓN, PASO DEL MOLINO			
» 9		Recibido de esta comisión, por concepto de su cobranza de cuotas de socias.			» 43.35
	»	CUOTAS DE SOCIAS			
» 31		Cobrado durante el mes por este concepto			» 101.50
Novbre. 14	»	SUB COMISIÓN, PASO DEL MOLINO			
		De beneficio obtenido en la fiesta realizada en el «Teatro Colón» el día 10 del corriente, según comprobantes resultó líquido			» 161.00
	»	CAJA DE CARIDAD			
» »	»	Donaciones recibidas para este rubro, de			
		Don F. Regino Galdós	\$	10.00	
		Angel Maglrena	»	1.00	
		Varías entradas de la fiesta, Biógrafo Parlante, después de la fecha	»	1.60	» 12.60

legítimo triunfo, digna coronación de varios años de estudios perseverantes. A él, pues, nuestras felicitaciones.

— Los jóvenes de Inciarite rindieron también exámenes en la Universidad los cuales conquistaron notas muy especiales.

Alegrías del hogar

El hogar de los esposos Candina - Otaola se vió favorecido con el nacimiento de un hermoso niño que fué bautizado el 10 del actual en la Parroquia de San Francisco por el P. Esteban de Santa Teresa, poniéndosele el nombre de Enrique Armando.



Notas de "Euskal Erría"

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 12 DE DICIEMBRE

Bajo la presidencia del señor Luis San Martín y con asistencia de los señores Fernando Parrabère, Lorenzo Zabaleta, Bernardo Irigoyen, Domingo Larralde, Francisco Garayalde, José Gorriti, que actuó como Secretario y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de «Euskal Erría».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Propónense como asociados:

Antonio Torres Villanueva, cooperador, presen-

A CUOTAS DE SOCIAS			
» 30	Cobrado durante el mes, por este concepto . . .	\$ 110.50	
POR TESORERÍA CENTRAL			
Setbre. 15	Nuestra entrega, para el crédito de la Sección de Beneficencia e Instrucción	\$ 170.35	
» COMISIONES			
» 26	Pagado a Juan M. Mazzarocchi, la Comisión sobre su cobranza del mes según recibo	» 8.90	
» TESORERÍA CENTRAL			
Octubre 9	Nuestra entrega, para el crédito de la Sección de Beneficencia e Instrucción	» 404.55	
» COMISIONES			
» 25	Pagado a Juan M. Mazzarocchi, la comisión de su cobranza del mes, según recibo	» 9.50	
» TESORERÍA CENTRAL			
Novbre. 8	Nuestra entrega, para el crédito de la cuenta Sección de Beneficencia e Instrucción	» 155.35	
» COMISIONES			
» 24	Pagado a Juan M. Mazzarocchi, la Comisión de su cobranza del mes, según recibo	» 9.35	
» 30	» Saldo a cuenta nueva de Diciembre	» 274.75	
		S. E. u O. . . \$ 945.25	\$ 945.25

Montevideo, Agosto 31 de 1916.

Jaquita Bidart,
Tesorera.

V.º B.º

BALDOMERA I. DE ZABALETA,
Presidenta.

tado por los señores Leopoldo Paredes y José Arbiza.

Rodolfo Gorriti activo, por los señores Francisco Garayalde y José Gorriti.

— El señor José María Lizarraga, desde Euzkadi, remite por intermedio del Redactor de la Revista trece obras vascas para nuestra biblioteca social.

— El señor Lorenzo Zabaleta dona también a la institución veinte y tres obras. El Consejo agradece sinceramente donaciones tan espontáneas.

— Se lee una expresiva carta del señor José María Lizarraga, desde Euzkadi.

— Autorizanse los siguientes pagos:

A don Beltrán Bidegaray	\$ 35.00
A Juan Zubizarreta	» 2.66
A Pedro Balseguy	» 10.00

— El señor Presidente informa del estado de las

construcción del kiosco en el terreno social.

— Designase al señor don Lorenzo Zabaleta para que solicite presupuesto para una construcción que se hará en el terreno social.

— El señor José María Lizarraga remite un catálogo de las obras vascas que podrían adquirirse. Se encomienda a dicho señor la obtención de las mismas.

— El acto terminó a las 10 y 30 p. m., habiendo comenzado a las 9 y 15.

Comisión de Beneficencia e Instrucción

Preside el doctor Francisco Cortabarría, asisten los señores don Pedro Bidart, don Martín José Mariezcurrena, don Sixto Dutra, don Juan Harambure, don Martín Gamboa y don Angel Magirana. Don Martín Echeveste manifiesta su pesar por no poder asistir a la reunión por causa del trata-

miento que, por prescripción médica, debe imponerse a la misma hora.

El Secretario comunica que el señor Leonis con motivo de su reciente duelo se halla privado de asistir a esta reunión, pues hace pocos días falleció un hermano suyo. El señor Presidente al lamentar la inasistencia de ambos compañeros, expresa su pesar por los motivos que les impiden y sobre todo por el duelo del señor Leonis a quien, como demostración de compañerismo, se asocia esta Comisión, dejándose constancia en acta.

— Se declaró abierta la sesión a las 6 y 5 p. m.

— Dióse lectura al acta de la sesión anterior y fué aprobada.

Se da cuenta de haber recibido del Consejo Directivo la nota contestación a la última de esta Comisión, respecto al planeamiento de las obras a construirse en los terrenos adquiridos en Malvín, y expresa en la misma nota que vería con agrado la realización de los propósitos de esta Comisión, a la que autoriza a presentar el o los proyectos para la creación de los pabellones que crea necesarios para el desempeño de su importante misión: deseando tratar este asunto con la amplitud que el caso requiere, el señor Presidente expone que primero debe dar cuenta de la comisión que en compañía de los señores Dutra y Magirena se le había confiado en la última sesión de esta Comisión ante la Provincial de las R. R. Hermanas Dominicas. En consecuencia, manifiesta que se apersonaron los tres ya nombrados a la citada Provincial exponiéndole los deseos de Euskal Erria, de la cual mucho conocía ya por la lectura de nuestra Revista, así como los Estatutos, Reglamento de señoras y obras de caridad en ejecución, lo mismo que el proyecto de creación de la casa colegio con las Hermanas: a pesar de ello, la entrevista resultó larga por los muchos puntos que era necesario tratar para armonizar la obra con los recursos con que se cuenta, así como la administración con la superintendencia inmediata de la Comisión de Señoras Baskongadas de nuestra Institución, la que ejercerá las funciones de *Echeco - andre*. Solicitado el concurso de dos Hermanas con alguna lega o sirvienta para el principio, manifestó la Provincial que, siendo imposible con menos de cinco formar comunidad o casa donde puedan quedar en forma permanente, proponía, siempre que sus Superiores, quienes a solicitud debían autorizar, se arreglara en forma tal que las Hermanas, fuera del horario que se determinaría para las tareas de « Euskal Erria », permanecieran en la casa que la comunidad posee, y al efecto convendría buscar el local en las proximidades de ésta para facilitar los traslados; de esa manera podría beneficiarse hasta el presupuesto de instalación del colegio.

Esta oportuna proposición la Comisión la juzgó aceptable y expresó su conformidad, puesto que de esta manera no sólo será menos costosa la instalación sino hasta el presupuesto, por cuanto no requiriendo dormitorios para las Hermanas ni capilla, la casa puede ser más pequeña y en consecuencia se exigirá para ella menos alquiler y, siguió expresando la misma Provincial, que no puede contraer compromiso alguno hasta no estar bien autorizada por sus Superiores y esta autorización demorará (siempre que no haya obstáculo) por lo menos 75 días: además, como « Euskal Erria » exige para su obra que las Hermanas sean baskas, éstas se encuentran en Europa y se hace necesario su traslado a ésta, para lo cual es preciso enviar los pasajes: esta circunstancia, considerándose prevista desde los primeras gestiones iniciadas por el enviado don José M. Lizarraga en Europa, la comisión juzgó incluidos los pasajes en los gastos de instalación y por lo tanto expresó su conformidad; advertida por la comisión que « Euskal Erria » deseaba establecer sus colegios en condiciones si es posible superiores a los que existen hoy en el país, contestó la Provincial que las Hermanas, a las cuales desea, son Profesoras Diplomadas por el Gobierno de su país y por lo tanto nada dejarían que desear de su parte para conseguirlo y terminó el señor Presidente manifestando que existe en la Hermana Provincial un gran caudal de buena voluntad y hasta simpatía por nuestra obra, la cual se comprende tratándose como se trata de una baska, circunstancia que favorece mucho las gestiones entabladas. También agrega que se insinuó la conveniencia mutua de hacer un arreglo documentado, una vez que reciba la autorización, a cuyo efecto avisaría en oportunidad, bien entendido que sería previa a la instalación.

Vuélvese de nuevo a tratar de los planos de los edificios que se deben levantar en los terrenos adquiridos en Malvín y se expone la idea de dar la más amplia participación posible a los profesionales arquitectos e ingenieros baskos, naturales u originarios, teniendo presente ante todo los generosos ofrecimientos ya recibidos y los que puedan recibirse al conocer los deseos expuestos. Este asunto se trató extensamente, resolviéndose nombrar una comisión compuesta por los señores Presidente y Secretario, para que se consulte el punto al señor Presidente del Consejo a fin de aunar las opiniones y proceder con mayor acierto.

Sin más se levantó la sesión, que se juzgó de importancia transcendental para el desarrollo moral y material de Euskal Erria, siendo las 7 y 20 p. m.

Todas sus manifestaciones fueron bien recibidas por la Comisión, la cual concedió, no sólo su aprobación, sino su aplauso unánime.